

Tiempo de lectura: 3 min.

[Alberto Jordán Hernández](#)

Jue, 02/03/2023 - 07:45

Con voz propia

(IN) Memoria, en recuerdo, define la Real Academia Española (RAE), la coletilla que estampamos a nuestro artículo semanal. Lo hacemos porque el régimen que nos desgobierna acusa responsabilidad al valiente Carlos Andrés Pérez de la explosión social del 27 de febrero de 1989. A quince días de asumir la Presidencia de la República por segunda vez 1989-1993. La primera rebelión popular contra el Fondo Monetario Internacional (FMI), llamado El Caracazo, aunque se originó en Guarenas, estado Miranda, ubicada a unos 15 km de Caracas, se extendió a las principales ciudades del país.

Considerado un grito que sacudía a la nación contra la miseria, el hambre y la pobreza creada por la receta del neoliberalismo que implosionó con el aumento del precio de la gasolina. También se llamó El Paquetazo. La inflación llegó al 80%, mientras que con el narco terrorismo que desgobierna llega a la hiperinflación.

Son análisis posteriores, porque en la represión contra el pueblo participaron los militares en rebelión; mayor Felipe Acosta Carles falleció de un balazo en la Parroquia El Valle de Caracas, durante disturbios de El Caracazo, el 28 de febrero, siendo ascendido post mortem a teniente coronel.

Chávez edecán de CAP, iba a la represión del orden público, pero le dio “lechina” y se fue a su casa en San Joaquín (Carabobo).

El mandatario atribuía desordenes a la Policía Metropolitana de Caracas, que se encontraba en huelga y acusaba de saqueos. Ante el incremento de la violencia, CAP ordenó al ministro de la Defensa, GD Italo del Valle Aliegro, la aplicación del Plan Ávila con la movilización de tanques.

CAP víctima de esa acción y el teniente coronel Hugo Chávez, quien fuera su edecán, lideró un sangriento y frustrado golpe militar el 4 de febrero de 1992, al cual siguió el jefaturado por el contraalmirante Hernán Gruber Odremán.

Con justificadas esperanzas, pueblo esperaba y aspiraba beneficios sociales evidenciado en la primera presidencia de CAP, quien con la valentía democrática

afrontó el juicio político que le llevó a la cárcel e impidió la terminación de su mandato constitucional y su exclusión de Acción Democrática, partido al cual dedicó treinta años de su vida.

CAP habla en una entrevista que originó el libro ¡Yo sigo acusando!, de Agustín Blanco, maracayero, doctor en ciencias sociales y profesor titular de la UCV y entre otros numerosos libros publicados resalta La rebelión de los náufragos, de la periodista Mirtha Rivero que comenta “Los náufragos fue esa gente que estaba resentida, que se juntó con los críticos al gobierno, con los adversarios legítimos al modelo económico y político propuesto por Pérez en 1989. Son los resentidos de la democracia”. Otro fundamentado texto es “Carlos Andrés Pérez” de los comunicadores Ramón Hernández y Roberto Giusti,

Hasta el Partido Comunista, nacionalmente menospreciado por el actual régimen invoca en Valencia el 34 años aniversario de El Caracazo y denuncia al paisano Nicolás Maduro de imponer ahora un paquetazo.

Según la cifra oficial emanada por el gobierno de CAP. los sucesos de febrero y marzo de 1989 dejaron un saldo de 276 muertos, numerosos lesionados, varios desaparecidos y cuantiosas pérdidas materiales. Numerosos son los cálculos de los asesinados, que para el apodado “maldado” capitán Cabello Rondón, en su programa del canal oficialista VTV, pasan de 7 mil.

Para los venezolanos "El Caracazo" o “El Sacudón” fue el día en que el pueblo "bajó de los cerros", como se les conoce a los barrios más humildes de la capital. El 27 y 28 de febrero de 1989 se desató una ola de saqueos en el país, principalmente de supermercados, carnicerías, negocios de artículos electrónicos y línea blanca. No podemos olvidar que hablamos de una Venezuela cuyo 62 por ciento de la población estaba sumida en la pobreza.

Vigente está la expresión de que entre de los difuntos, CAP es víctima y Chávez beneficiario del 27F.

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)